

Al Cristo de la Paz

Pendiente está de la Cruz
el Divino Nazareno:

lo han coronado de espinas,
han flajelado su cuerpo,
Él que bordó con su mano
de estrellas el firmamento
y á la tempestad bravia
dió relámpagos y truenos;
El que de ángeles alados
tiene innúmeros ejércitos
que tiemblan en su presencia
y se postreran al verlo;
El que con una palabra
puede aniquilar los reinos
y polvo hacer la grandiosa
máquina del universo,
El está crucificado
entre ladrones protervos
con las sienas taladradas
y con el costado abierto!
Nuestro Redentor divino,
dando el más sublime ejemplo
de amor, mira compasivo
á los pecadores ciegos;
después sus hermosos ojos
eleva á su Padre Eterno
y así dice suplicante
con acento lastimero:
*Padre mio, perdonadlos
pues no saben lo que han hecho.*
Diez y nueve siglos hace
que estas palabras se oyeron
en la cumbre del Calvario
donde murió el Nazareno;
y los hombres todavía,
endurecidos y tercos,
siguen azotando al justo,
siguen su faz escupiendo,
coronándolo de espinas,
clavándolo en el madero,
dándole hiel y vinagre,
con lanza abriendo su pecho...
¿Cómo Dios, contra los hombres
no alza su brazo severo?
Es que el Cristo de la Paz,
el dulcísimo Cordero,
está también desde entonces
día y noche repitiendo:
*Padre mio, perdonadlos,
pues no saben lo que han hecho.*
¡Oh Jesús mio! Ten siempre
los dulces labios abiertos
para perdonar las culpas
que en tu agravio cometemos,
Bendice desde la Cruz,
de *San Juan*, al pueblo entero;
haz que en sus marchitos campos
caiga el rocío del cielo;
y no dejes que en el mundo
olvidemos el sendero
del bien, hasta que en la gloria
de rodillas te adoremos.

JOSÉ CALATAYUD.

San Juan, Septiembre 1904.

La Provincia

SAN JUAN 19.— Aunque la
infernai corda de fuegos artificiales
quemada el viernes por la noche puso
fin á las fiestas que en el presente año
ha celebrado este pueblo en honor á su
patrono el Smo. Cristo de la Paz, sin
embargo, á estos festejos han seguido
otros como consecuencia inmediata.

El sábado todavía continuaba la ani-
mación de los días de fiestas, siendo
muy pocos los que se dedicaron de nue-
vo á los trabajos propios de su oficio.

Por la noche la banda municipal se
trasladó á la bonita finca «Abril», pro-
piedad del Excmo. Sr. D. Juan Maisonnave,
donde en obsequio á dicho señor
amenizó una alegre velada, ejecutando
con maestría varias piezas de su escogi-
do repertorio. El Sr. Maisonnave agasa-
jó á los músicos y demás concurrentes,
algunos de ellos pertenecientes á dis-
tinguidas familias de esa capital, con
exquisitas pastas, excelentes vinos y ri-
cos habanos.

Ayer domingo hubo también fiestas
en honor á los dolores gloriosos de
Ntra. Sma. Madre. Cantada tercia, se
ofició una solemne misa, ocupando la
cátedra sagrada el señor cura de esta
D. José Diaz, quien predicó magistral-
mente sobre las grandezas del misterio.

Por la tarde tuvo lugar la solemne
procesión, siendo llevada la preciosa
imagen de Ntra. Madre Dolorosa por las
principales calles y plazas del pueblo,
y asistiéndolo á este acto el clero parro-
quial y demás fieles. Cerraba el cortejo
la banda municipal ejecutando con buen
gusto escogidas marchas de su vasto
repertorio.

También los aficionados al *toro* han
tenido ocasión de dar algún *quite*, pero
lo que muchos no han podido quitarse
de encima ha sido una tremenda tem-
pestad de bofetadas por sus impruden-
cias, y gracias á la inmediata interven-
ción de las autoridades no hemos teni-
do que lamentar algo muy sensible,
pues el conflicto tomaba el aspecto de
batalla campal.

Por la noche función de teatro y pasa-
calle por la banda, terminando con esto
la serie de festejos.

Providencialmente, no hemos tenido
que lamentar ninguna desgracia sensi-
ble, especialmente en el día de ayer en
que tan extraordinaria ha sido la con-
currencia de forasteros, y que tan obse-
quiado ha sido Baco.

Por cuanto á mi toca felicito á todos
los elementos que han tomado parte en
los festejos y doy infinitas gracias á la
colonia alicantina por su desinteresada
y espléndida cooperación.—*El Corres-
ponsal.*